



Miércoles 10 de Julio de 1833. — Los Stos. 7 Hermanos mrs.

Sale el Sol á las 4 y 43 mts. y se pone á las 7 y 17.

Las suscripciones en esta Ciudad se admiten en la Imprenta de D. MANUEL MARIA DE DOBLAS, calle Cerón, núm.° 7., y en las Administraciones de Correos de Andujar, Ubeda y Baeza.



Continúa el artículo remitido de Cazorla.

A las seis de la tarde del propio día, hallándose formado el batallón de Realistas en la plaza Real, dando frente á las Casas Consistoriales, en cuyos balcones y centro estaban colocados y cubiertos bajo de un dosel adornado con la mayor decencia los retratos de nuestros augustos Soberanos, subió á ellos el caballero Comandante de Armas y los espuso á la pública veneracion, dejando centinelas para su custodia, previos los vivas de ordenanza á que contestaron uniformes los Voluntarios Realistas y el innumerable concurso de la plaza. En seguida y con intervalos de música marcial, mandó tres descargas repitiendo los vivas al Rey, á la Reina y á la escelsa Princesa. Los Voluntarios Realistas estu-

vieron en parada sobre el ángulo derecho de la plaza que se hallaba perfectamente adornada con buenas colgaduras, hasta que á prima noche fué iluminada generalmente con los demás barrios de la Ciudad en que todos los vecinos procuraban á porfia con el entusiasmo de que estaban poseidos, la variacion de sus iluminaciones; pero entre todas sobresalía la fachada de las Salas Consistoriales, cuyo primer cuerpo formado con arcos verdes y floridos, hacian resaltar la luz de los vasos y faroles que hasta el tejado sobre ellos estaban colocados formando figuras particulares de agradable perspectiva, dejandose ver en el centro tres transparentes dedicados á SS. MM. y Princesa de Asturias. A las diez de la noche se presentó en la plaza una numerosa y elegante comparsa compuesta de algunos individuos de la Municipalidad y otros particulares, cuyos vestidos competian en gracia y adornos aunque uniformes, cuya primera evolucion fué la de presentarse al frente de los retratos, y despues de saludar á SS. MM. y Alteza subió á un tablado preparado al intento con la misma belleza, en el que bailaron variadas y preciosas figuras; entre las que fueron celebradas el piramide dedicado á la Princesa de Asturias, y el templo de la paz, en cuya fachada sobre los grupos que la formaban se dejó ver un frontispicio con letras de oro que decia: *A la Concordia*. El dia primero se corrieron unos novillos del país; y por la noche se repitió la misma iluminacion y baile otra comparsa de distinto traje que alegró bastante la concurrencia. El dos se repitieron los novillos, y por su tarde bailó la primera comparsa como la primera noche con novedad de figuras, gustando sobre manera la que en cuatro gajos, y por su orden hizo leer á cada uno dos octavas Reales, colocadas por ambas caras en un asta-bandera que llevaban los gefes de cada seccion alusivas al Rey, á la Reyna, á la Princesa de Asturias y Decreto de Amnistia, con lo cual se concluyeron los dias de estas festividades, en los que no es facil explicar el gozo que generalmente manifestó el pueblo, y el interés que se tomó por la paz y union entre todos sus habitantes, sin haber mediado el mas pequeño desorden ni

diferencia, á pesar de la muchísima gente que presenció tan gratas escenas.

ARTICULO COMUNICADO.

Sr. editor mi dueño: Quien dijo *muger* dijo *mudanza*: así se explica cierto sábio, que murió antes que yo el siglo pasado, No sé que fundamento tuviese para definir así al bello sexo en una época en que el trato social, costumbres y trajes eran permanentes y constantes. ¿Qué diría si resucitase y viesé en nuestro actual tiempo la volubilidad lujosa de nuestras damas, llamadas antes *petimetras* y hoy *lechuguinas*? Sin duda ampliaría su definición con mas fundamento. Omitamos la veleidat de sus volátiles caprichos, y concretémonos al frecuente cambio de las fugaces *modas*, cuyo eléctrico impulso y magnético atractivo las conduce al ludi-brio de los hombres sensatos. Préstenos materia el uso general de las *peinetas* ó *peinotas*, según su proporción desmedida, *juxta latitudinem, altitudinem et amplitudinem*. Es de fe humana que en este mundo aspiramos todos á ser y parecer mas que lo que somos, y es innegable que las *peinetas*, así como han enriquecido á sus industriosos fabricantes, y aumentado el número de sus *conchi-corni* elaboratorios, han elevado á la mayor altura á las mugeres enanas, rechonchas y pigneas. Nadie duda que una dama coronada con una elegante, afiligranada y gigantesca *peineta* á modo de telégrafo, frontero ó pararrayos, embiste halagueñamente al que se presenta ante su seductora fachada. Su elevada y endoselada arquitectura en declive, sobre hacer mas pomposa su cabeza, puede servirle de sombrilla en canicula, así como de anti-pluvial preservativo cuan mean las capales, logrando el caballero que la acompañe el gran beneficio de escusar llevar consigo el incómodo mueble del paraguas, pues evita mojarse acomodando bien contigua su cabeza á la de la dama elegantemente empeinetada. Pero como (por desgracia de los bolsillos propios ó ajenos) *nihil in se manet in mundo stabile*, el imperio de la *moda* alza y derriba los usos á su autojo, cuya volubilidad atalayan las mugeres por su

indata pasion á lo moderno y reciente. Esta es su propension á la diferencia y cambio ha suscitado (¡ con cuánto dolor lo digo!) la anárquica sublevacion que ven para llorarla los peñeros. Decayeron las *peinetas* (¡ qué catástrofe!): desmayó su deleitable uso (¡ qué desdicha!) Unas las han proscrito *totaliter*; otras las han alambicado, y otras por imitacion harán lo mismo, y vayan fuera doce ó catorce duros, que quien paga paga, pegue donde pegue. ¡O qué tiempos los de allende! Cuando yo jugaba al trompo, y mi cara estaba virgen de barbero, duraba la moda un año, pues la tarasca el día del Corpus la presentaba al público, y las petímetras tomaban su diseño para su anual lujo, cual se presentan en Valencia los gigantones en tal día. Pero ¡ para qué es cansarse? El prurito de las damas por la moda mensual, semanal, ó diaria (segun los figurines llegan y las modistas ó *monistas* inventan) llegó á tal estado, que puede bien decirse:

Es de la moda el influjo que me atreviera á afirmar,
 tal en el lechuguinismo, que si moda figurar
 que de meterse en su abismo el cólera ser pudiera,
 toda muger tiene flujo: dama hubiera que admitiera
 tanto á lo nuevo es su pujo por ser moda el enfermar. P.

AVISO.

La Comision de festejos públicos de esta Ciudad ha dispuesto se construya en la plaza de Sta. Maria de la misma un tablado de 22 varas de largo, trece de ancho y vara y cuarta de alto, bien seguro para que en él puedan bailar las comparsas de los gremios y demas que están preparadas para los dias en que se celebra el plausible juramento que ha prestado la Nacion á la Serma. Sra. Princesa Doña MARIA ISABEL LUISA, como heredera del Trono á falta de varon. Las personas que quieran hacerse cargo de la construccion, concurrirán á las doce de la mañana del 15 de este mes á la casa del Sr. Marques del Cadimo, Presidente de la Comision, la cual se hallará reunida para oír y admitir las proposiciones que se hicieren siendo arregladas.

Jaén: Imprenta de D. Manuel M.^a de Doblas. Julio de 1833.